



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/53/91
S/1998/283
30 de marzo de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 33 de la lista preliminar*

APOYO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS
A LOS ESFUERZOS DE LOS GOBIERNOS PARA
LA PROMOCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS
DEMOCRACIAS NUEVAS O RESTAURADAS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Quincuagésimo tercer año

Carta de fecha 27 de marzo de 1998 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la Declaración de la
Asamblea Nacional de la República de Serbia de fecha 24 de marzo de 1998.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta y su
anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 33
de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Encargado de Negocios interino

* A/53/50.

ANEXO

Declaración de la Asamblea Nacional de la República de Serbia
emitida en Belgrado el 24 de marzo de 1998

Ante la necesidad de unificar todos los recursos humanos, materiales y espirituales en pro del bienestar de Serbia y sus ciudadanos, la Asamblea Nacional de la República de Serbia, empeñada en lograr el desarrollo sobre la base de los principios de libertad, democracia, justicia, igualdad y solidaridad, en su sesión del 24 de marzo de 1998 aprobó la siguiente

DECLARACIÓN SOBRE LA UNIDAD NACIONAL

1. La responsabilidad de alcanzar objetivos vitales para la nación y el Estado, tanto para el presente como el futuro de Serbia, impone la obligación de lograr la unidad nacional en relación con las necesidades fundamentales del Estado y el pueblo. Serbia y el bienestar de su pueblo y sus ciudadanos deben ser el objetivo común y la más alta prioridad colectiva, independientemente del partido al que se pertenezca o cualquier otra afiliación. Las circunstancias históricas provocaron en el pasado la división del pueblo de Serbia, pero en estos tiempos han de reinar la armonía y la unidad.

Serbia necesita armonía y unidad. Por consiguiente, conscientes de nuestras responsabilidades, de las exigencias de los tiempos y de las expectativas del pueblo y los ciudadanos en cuanto al desarrollo y el progreso de una Serbia en paz, relegamos a la historia todas las divisiones que se produjeron en el pasado.

Los principios universales de libertad, justicia y democracia son los fundamentos de un Estado firme y estable y constituyen el baluarte más sólido contra la división. Los símbolos y festividades de nuestro Estado serán los símbolos y las fechas que quedan enraizados en nuestro Estado y en nuestra tradición nacional, que nos unifican en nuestro patriotismo y lealtad al Estado y el pueblo.

2. La historia de nuestro pueblo se configura con la lucha por la libertad y la independencia. Tenemos derecho a estar orgullosos de ello. Por consiguiente, siempre defenderemos nuestra libertad y velaremos por la independencia de nuestro Estado.

La nación serbia nunca basó, ni basará, sus derechos en la denegación de los derechos de otros, pero nunca consentirá que se pongan en peligro los derechos del pueblo serbio, ni la soberanía y la integridad territorial de Serbia.

3. Rechazamos categóricamente todos los intentos de exclusividad y egoísmo de carácter ideológico, religioso o nacional. Si bien respetaremos los derechos humanos y las libertades y derechos de los representantes de minorías nacionales que viven en Serbia, de conformidad con las más altas normas internacionales, protegeremos también los derechos civiles y nacionales y el bienestar de nuestro pueblo.

4. Nos comprometemos a seguir desarrollando y fortaleciendo el sistema democrático por medio de la competencia de conocimientos, el trabajo duro y las plataformas de partido por el bien común de Serbia y sus ciudadanos. Las diferencias políticas no deben ser un obstáculo que impida el rápido desarrollo y la aplicación de reformas, sino que más bien alentarán la búsqueda de las mejores soluciones que guiarán al Estado en los principios de la economía de mercado, la democracia parlamentaria y la plena afirmación y la realización de los derechos humanos y las libertades civiles.

5. Serbia y Montenegro son dos denominaciones de las mismas raíces, las mismas aspiraciones históricas y el mismo destino. Nunca una de ellas fue, ni será, mayor que la otra. Por ello, Serbia y Montenegro, junto con la República Srpska, no sólo son los pilares de la unidad nacional, sino también la expresión de la voluntad del pueblo de reunir todos aquellos elementos que, por razones históricas, políticas, económicas, espirituales, étnicas, culturales y de otra índole, no pueden separarse ni, mucho menos, enfrentarse unos a otros.

La República Federativa de Yugoslavia es la expresión del Estado y la ratificación más amplia de la unidad nacional.

6. Unidos en los objetivos del progreso pleno del pueblo y el Estado, deseamos y queremos que la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia sean el pilar más firme de la paz y la cooperación con nuestros vecinos y un miembro respetado de la región europea y de la comunidad internacional de naciones y Estados.

Hoy en día, más que nunca, nuestro destino está en nuestras manos y con esta Declaración confirmamos que podemos asumir con éxito esa responsabilidad. Se trata de decisiones que afectan a nuestro futuro. Nuestra visión de Serbia es la de un Estado moderno, democrático y desarrollado económica y culturalmente, respetado por todos.

Una Serbia democrática y fuerte, garante de una República Federativa de Yugoslavia democrática, estable y fuerte, constituye nuestro compromiso constante.

Los tiempos que corren y los objetivos del Estado y de la nación exigen que todos los partidos políticos y demás agentes tomen decisiones que unifiquen, atraigan y dirijan la capacidad nacional hacia el progreso de Serbia y el bienestar de todos los serbios.
